

## • HOMENAJE / CAMPUS UNIVERSITARIO CATEDRÁTICO MANUEL OLIVENCIA RUIZ

RAÚL LASA

**CEUTA.-** El Campus Universitario de Ceuta ya cuenta con un nombre propio. Al igual que la Biblioteca Pública fue bautizada en honor a 'Adolfo Suárez', el Campus Universitario llevará para la posteridad el nombre del Catedrático don Manuel Olivencia Ruiz, fallecido el 1 de enero de 2018 y gran defensor de Ceuta y de sus valores.

El presidente de la Ciudad, Juan Vivas, junto con la práctica totalidad de su equipo de Gobierno, los representantes de los grupos parlamentarios de la oposición, familiares de don Manuel Olivencia y los responsables de la Universidad de Granada en Ceuta y de la Universidad Nacional de Educación a Distancia estuvieron presentes en el acto conmemorativo de descubrimiento de placa. Entre las personalidades que acudieron al acto conmemorativo se encontraba Javier Arenas, casado con la hija del homenajeado y el segundo jefe de la Comandancia General de Ceuta.

El presidente de la Ciudad considera que con este reconocimiento "estamos haciendo un acto de justicia. Formalizamos, de esta manera, la decisión de que el Campus Universitario de Ceuta lleve el nombre de Manuel Olivencia Ruiz. Y creo que es una decisión justa porque las razones para que este Campus lleve este nombre son muy sólidas".

Entre estas razones, enumeró Vivas que "Manuel Olivencia Ruiz es un referente de primera magnitud del espíritu universitario. Y además, Manuel Olivencia Ruiz amaba profundamente a Ceuta. Un referente inequívoco del espíritu universitario por su trayectoria limpia y brillante como catedrático, como científico y como investigador porque creó escuela y obtuvo el mayor reconocimiento que puede tener un docente, el de sus alumnos".

Además, siguió enumerando Vivas, "ejerció la cátedra transmitiendo ejemplaridad. Fue un ejemplo de humildad, de perseverancia, de amor a la universidad y de pasión". Su pasión se extendió a todos los ámbitos: el aprendizaje, el descubrimiento, el conocimiento y la docencia.

Manuel Olivencia amaba profundamente a Ceuta. No había nacido aquí pero no importaba, "él decía que no ha-

# La Ciudad rinde un merecido homenaje a Manuel Olivencia bautizando así el Campus

El presidente Juan Vivas destacó del catedrático su amor por Ceuta y por España y ensalzó su entrega incondicional a la Universidad y a la docencia



El presidente de la Ciudad, Juan Vivas, junto con la hija del homenajeado, descubren la placa en honor a Manuel Olivencia. / FOTO REDUAN

bía nacido en Ceuta porque ese día su madre no estaba en casa. Se sentía y quería ser de Ceuta". Además compartía este sentimiento con ser rondeño y sevillano.

El presidente siguió glo-

sando la defensa que Manuel Olivencia hacía de Ceuta siempre que podía, "cuando la ocasión lo requiera".

Vivas recordó que "además de ser un universitario de primer orden y un ceutí de una ca-

lidad excepcional, en este lugar hay unas connotaciones que asocian a Manuel Olivencia con el establecimiento". El campus es legítimo heredero de la primera piedra que se puso en Ceuta, "allá por 1935", la Escue-

la Normal de Magisterio, que tuvo un valorador como es el caso de Manuel Olivencia Amor, padre de Manuel y Francisco.

Para continuar, en el campus prestó sus servicios al Ejército, fue Alferez y sirvió como tal, y "allí aprendió lo que significa darlo todo por la Patria cuando la Patria lo requiere. Un amor a España que lo acompañó durante toda la vida".

Por último, Juan Vivas trajo a colación una anécdota que le transmitió Francisco Olivencia de cuando se estaba construyendo el campus (anterior cuartel militar): "Durante la construcción, tuvo un despacho el Ministro de la Guerra con la Reina Isabel II y durante el mismo y cuando la Reina firmaba las órdenes de pago de construcción de este cuartel, la Reina se levantó y se fue al balcón. El ministro le dijo: "¿Está indisputada?". "No, no, me he asomado al balcón, porque es tanto el dinero que llevamos gastado en el cuartel de Ceuta que se tiene que ver desde aquí, desde el Palacio Real", le respondió.

Para finalizar el presidente recalcó que Manuel Olivencia era, sobre todo, "una buena persona, noble y de bien".



Juan Vivas ensalza los valores de Manuel Olivencia. / FOTO REDUAN

### MANUEL OLIVENCIA

- ◆ **Nacimiento.** Pese a nacer en Ronda en 1929, Manuel Olivencia Ruiz siempre ha estado muy unido a Ceuta.
- ◆ **Unido a la Universidad.** Se licenció en Derecho por la Universidad de Sevilla, obteniendo el Premio Extraordinario.
- ◆ **Abogado ilustre.** Era catedrático de Derecho Mercantil, maestro de abogados y fue comisario general de la Expo 92.



▲ LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA

La comunidad universitaria de Ceuta fue unánime al apoyar esta iniciativa de nombrar al Campus con el nombre de Manuel Olivencia Ruiz. En la fotografía, los responsables tanto de la UNED como de la UGR.



▲ 'FOTO DE FAMILIA'

El segundo jefe de la Comandancia General de Ceuta, junto a Juan Vivas, Francisco Olivencia, su familia y Javier Arenas, en la foto 'de familia' que se tomó al finalizar el acto de homenaje.



▲ FAMILIARES AGRADECIDOS Y EMOCIONADOS

Los familiares directos de Manuel Olivencia Ruiz se mostraron muy agradecidos y se emocionaron visiblemente con el homenaje que recibió el catedrático en el Campus Universitario



Francisco Olivencia, con una voz calmada y curtida glosó los valores que hicieron grande a su hermano Manuel. / FOTO REDUAN

# Francisco Olivencia: "Hasta en el extranjero defendió a esta ciudad"

El hermano del Catedrático homenajeado recordó los buenos momentos que pasó con Manuel y ensalzó su figura

R.L. / CEUTA.- Francisco Olivencia Ruiz, hermano de Manuel, el homenajeado, expresó que, en estos momentos es el decano de la familia, "una familia que formaron nuestros padres allá por el año 1925".

Francisco Olivencia quiso recordar los recortes de prensa del momento en que empezó a crearse y prosperar la familia Olivencia Ruiz: "Los periódicos decían: 'Han contraído matrimonio el culto abogado ceutí don Manuel Olivencia Amor con la bella señorita doña María del Carmen Ruiz'".

Y continuó recordando que tuvieron tres hijos (dos niños y una niña). Ella falleció en 1997 y el catedrático el día 1 de enero de 2018 y "quedo yo, junto con toda la descendencia de mi hermana y de mi hermano".

Para Francisco, el "homenaje es algo que Ceuta le debía a mi hermano. Por eso quiero dar gracias en nombre de toda la familia, de su viuda, de sus hijos, de sus nietos, de su cuñada, de su hermano, de sus primas, de sus sobrinas, por este acto tan significativo y que nos llena de tanta gratitud". Y le dio también las gracias a la Ciudad Autó-

noma de Ceuta personalizada en su presidente Juan Vivas.

La parte cariñosa de esta alabanza vino cuando Francisco Olivencia citó todos los nombres y apelativos que le había dado durante toda su vida: 'Manolito', 'Lito', 'Manolo' y 'don Manuel'.

Francisco destacó que su padre fue el que le inculcó el amor por Ceuta: "El, cada vez que podía venía por aquí y además mantenía los recuerdos de su infancia con el corazón siempre puesto aquí".

**"Cada vez que vamos al cementerio, en la tumba de mi abuela Eulalia siempre hay una flor fresca"**

Y en el Campus Manuel Olivencia fue feliz "y jugó al fútbol siendo la única faceta de su vida en la que no resultó ser una figura". Y fue también en el Campus (antiguo cuartel) en donde hizo sus prácticas como alférez de milicia del Ejército Español y "siempre, siempre fue

hablando de Ceuta. Hasta en los foros internacionales se ha levantado para defender la españalidad de Ceuta".

Manuel Olivencia fue catedrático por vocación y también por herencia familiar. Sus abuelos paternos llegaron a Ceuta a primeros del siglo XX para ejercer su profesión de maestros nacionales. Aquí estuvieron, trabajaron hasta el año 40 y todavía quedan un puñado de sus antiguos alumnos.

Francisco recordó que "cada vez que vamos al cementerio, en la tumba de mi abuela Eulalia encontramos una flor fresca. No sabemos quién la ha puesto, pero seguro que es una alumna agradecida".

Por último, el hermano del homenajeado recordó que Manuel siempre preguntaba que cómo había quedado el Ceuta, su equipo y que cada vez que le preguntaban en Sevilla, a qué equipo se arrimaba, para ver si era bético o sevillista, contestaba: "Yo solo soy del Ceuta". Además tenía devoción por la Cofradía del Cristo de la Buena Muerte y Nuestra Señora del Mayor Dolor, "en la que muchos años salí como pianista".